

El cuidado de la verdad I



“Porque muchos engañadores han salido por el mundo, los cuales no confiesan que Jesucristo ha venido en carne. Estos son engañadores, son el anticristo.” **2 Juan:7**

Si retomas el **v.6** con este, te darás cuenta de que Juan alerta a la iglesia de que para poder mantenerse firmes en el mandamiento que han oído desde el principio es tener una estrategia definida frente al engaño; este llega por medio de no pocos, sino muchos falsos maestros; es importante que recordemos que en la iglesia del primer siglo, el contexto era diferente del nuestro, había una sola iglesia en cada ciudad, era comunidades relativamente pequeñas, y aunque tenían pastores/ancianos que cuidaban la iglesia local, les hacía falta maestros y evangelistas bien preparados, pocos podían ser discipulados directamente por los apóstoles, por lo que la red de iglesias dependían en gran medida de maestros itinerantes (como Timoteo, Tito, Apolos, Priscila y Aquila etc.) ellos recorrían las iglesias corrigiendo las deficiencias doctrinales, hacían circular las cartas apostólicas, así que ya te imaginarás lo crucial de este ministerio.

Como era de esperarse (ya estaba profetizado) se empezaron a colar en esta red, falsos maestros, que viajaban con bandera de genuinos hermanos, alegaban falsamente venir de parte de algún apóstol **Hec. 15:24**, Pablo alertó a los Corintios **2 Cor. 11:13-15**, Pablo extremadamente preocupado por la Iglesia de Galacia les pone en alerta máxima **Gál. 1:8-9**. Estos falsos maestros comenzaron a mezclar filosofía griega con enseñanza apostólica y otros añadían tradiciones rabínicas, y de esa mezcla surgían las desviaciones doctrinales, que son extremadamente peligrosas, porque no niegan a Jesús de forma directa, pero cambian su identidad, en este caso Juan dice: “no confiesan que Jesucristo ha venido en carne”, esta conclusión proviene del movimiento de los “Gnósticos” que alegaban tener un conocimiento místico y superior, eran iluminados con acceso directo a la voz de Dios (¿te suena familiar?) y alegaban tener autoridad para reinterpretar las escrituras, añadir o eliminar, acompañaban sus enseñanzas con trucos y pseudo milagros para impactar a los incautos (¿te sigue sonando familiar?) por eso el Señor profetizó con una fuertísima exhortación a no hacer caso a los engaños aún y cuando hagan señales portentosas **Mt.24:24**.

Juan no se guarda nada, porque con este tema no se puede vacilar, no se puede ser indulgente con los falsos maestros, y los llama directamente “Anticristo” recordando que este concepto típico de Juan, significa “el que se opone a Cristo o se coloca en lugar de Cristo” y ambas son correctas; muchas sectas hoy, presentan a un Jesucristo distinto al de las escrituras, un usurpador, y la gente termina adorando a un ídolo que tiene el mismo nombre pero no es el mismo, esa es la definición de “Anticristo” el cual al final de la historia aparecerá en su versión definitiva.

Mi percepción bíblica

Mi oración

Aplicación: entonces haré...	